

EL YUNQUE

Julio 20-927

## MIL PESOS DEBE LA MUY H. CAMARA

Aunque los principales miembros del grupo que hoy por hoy aparentemente domina en el seno de la muy H. Cámara de Senadores, aseguran que todos caminan en perfecta inteligencia, no faltan representantes federales que digan lo contrario, basándose en ciertas diferencias que cada cual mantiene en el puño de la espada. La primera, es la cuestión política que los trae flacos y pensativos; la segunda, es la cuestión financiera que los pone nerviosos e impacientes. Las lumbreras son así: siempre andan descubriendo torres de plata, arcos de oro y ríos caudalosos de diamantes. Y como es natural para su salud y provecho. Al fin de cuentas todas son cuentas...

No de otra manera se explica el desbar justo o los malos cálculos de quienes, en pleno receso, en vez de estudiar alguna ley que beneficie al pueblo, se dedican en cuerpo y alma a «marrar las chivas» o perfeccionar el millonésimo «embute», que es el delirio de los grandes cerebros de los grandes hombres que usan bolsillos sin fondo, en la actualidad.

Un caso semejante jamás se había visto, al menos que noso-

tros recordemos, en la Cámara de Senadores. Ahora se debe hasta por concepto de «empanadas o tortas compuestas» a una céntrica repostería, la friolera de «mil pesos.» Habían de ver ustedes la cara que pone el dueño de los comestibles cada vez que se aventura a cobrar, con la factura en la mano, que de tanto doblarla y desdoblarla, se ha transformado en algo que huele mal. Aquí estoy—dice el repostero—aunque sea un abono de diez pesos. El vendedor de empanadas y tortas compuestas al estilo de Guadalajara, no se vuelve loco porque Dios, en su infinita misericordia, lo cuida bastante; pero sale de la oficina

Pasa a la 4a.

El General Obregón discursos del 2 y 5 de principio a su campaña de la capital sin discrepancia, —asienta que «A establece como condición Presidencia de la República completa para que garantice el representante de su persona que el reune esas condiciones de la cuna y logramos cumplir con su deber».

Ataca solapadamente de la ayuda que sin duda saltar los grandes méritos Mexicanos goce hoy de la respecto: «el cumplimiento

# LAS FUERZAS DE LOS PARTIDOS CONTRINCANTES

EL YUNQUE

Jul-20-27

Ofrece en estos momentos la República un aspecto indefinible, desconcertante, que tiene a la sociedad en un estado de intranquilidad y expectación.

El problema de la sujeción presidencial, como jamás lo había sido, es ahora un motivo de confusión, porque los principios que habían adquirido la virtud de orientar a la opinión, y la estabilidad de la ley, han sido atacados por las ambiciones personales y por un afán de innovación que nos arrastran en el torbellino ciego de las pasiones para ponernos a merced de las fuerzas políticas y materiales del momento que pasa.

¿Hacia donde camina la República? ¿Qué ley supere-

violada y consistente podría en último extremo servirnos como la última tabla del naufragio?

Apenas hecha ayer la última Constitución, y recién inculcadas al texto de la ley los postulados revolucionarios de 1910, y ya la «reforma», o mejor dicho, la regresión y la prevaricación, como dijera Morones, hicieron rugatorios los esfuerzos populares para asegurar la rotación democrática legal, que debiera ser la base de nuestras instituciones republicanas.

No nos queda más, que el cuadro gráfico de los elementos políticos disímolos que general o regionalmente imperan en la República, formados todos ellos, o en abruma-

dora mayoría, a la sombra del régimen que predomina.

Al pueblo, al Gobierno, y a quienes aspiran a regir los destinos del país, interesa viva y seguramente pasar rápidamente la mirada analizadora sobre las fuerzas y grupos en que está dividido el país, para que todos pongamos atención, y meditemos en cual debe ser la forma más apropiada para encansar a la opinión, sortear los peligros, y hacer los esfuerzos racionales y patrióticos para restablecer la armonía, sin la cual corremos el inminente peligro de disgregarnos totalmente para entregar el patrimonio común, al común enemigo que atista las oportunidades que fomenta, para unir

Pasa a la 3a.

## EL BENEMERITO JUAREZ NO HIZO NINGUNAS CONCESIONES AL GOBIERNO DE LOS E. UNIDOS

(COLABORACION)

Por desgracia es muy generalmente arraigada la creencia errónea de que si no hubiera sido por la poderosa y eficaz ayuda de los Estados Unidos, México no hubiera podido combatir a los franceses y al imperio de Maximiliano impuesto por Napoleón III; y además de ser errónea es una creencia, es injusto que se califique igualmente de traidores a los que con tanto denuedo defendieron el territorio patrio que a los mexicanos que trajeron el imperio. Y este cargo es mucho más injusto si se tiene en cuenta que los Estados Unidos no prestaron al Gobierno del Sr. Juárez ninguna ayuda, ni éste hizo ninguna concesión a los Estados Unidos con motivo de la guerra de intervención francesa.

Tengo en mi poder cuatro libros que contienen la correspondencia de don Matías Romero

de intervención, le contestó... «todavía somos amigos de México y nuestra conducta será enteramente neutral.» El Sr. Romero manifestó al Ministro Seward que le complacía esta actitud del Gobierno de los Estados Unidos porque ponía a México en iguales condiciones que a los franceses para poder sacar elementos de guerra.

Como resultado de la anterior conferencia, el Sr. Romero dirigió al Sr. Seward con fecha 23 de julio de 1863, la siguiente nota: «En virtud de la recomendación que se sirvió Ud. hacerme ayer en el departamento de Estado, para que le dijese por escrito lo que verbalmente tuve la honra de exponerle paso a hacerle la siguiente manifestación:..... Es sabido que el pueblo de México está alarmado. No fabricando e-

mas en esta República estamos atentos a lo que podamos reportar. La circunstancia de estar ocupados por los franceses algunos de nuestros puertos, bloqueados otros y más que todo, la de haber prohibido este Gobierno en nuestro perjuicio la exportación de armas de los Estados Unidos, y no poderlas conseguir en Europa por ser hostiles a esa causa casi todos los gobiernos de aquel continente ha hecho desde el principio de la guerra se encuentre el Gobierno de México con una cantidad de fusiles tan reducida, y éstos en tan malas condiciones, que es verda-

Pasa a la 2a.

## PARA EL EN NI EL D

No podríamos sin hacernos sospechosos de parcialidad en favor de cualquier candidato presidenciable, pasar por alto ciertos detalles que han chocado a nuestro modo de pensar, porque pugnan con el concepto que nos hemos formado de la libertad, de la democracia, del respeto al derecho ajeno y de la tolerancia con que, llegado el caso, deben mirarse las opiniones contrarias, ya que nadie—y hoy menos que nunca, cuando el mundo se estremera al impulso formidable de la redención humana—puede exigir a otro la subordinación de sus ideas ante el imperativo vital de la fuerza.

# LAS FUERZAS DE LOS PARTIDOS....

Viene de la 1a.

nos al carro de la hegemonía del Continente.

Nada más instructivo que ver y analizar el panorama político de México en estos días de incertidumbre y agitación electoral.

Aunque no es un misterio, ni a nadie se oculta,—aun al mismo extranjero que nos observa—y mucho menos al Gobierno que lo sabe mejor que todos, cuales son las aspiraciones nacionales, cuales son las fuerzas que ejercitan su acción o están en posibilidad de ejercitarlas, y cuales son los verdaderos Partidos, en donde dicen que hay más de quinientos; aunque no es un misterio esto, decimos, es oportuno hacer la descripción y el análisis superficiales, para que objetivamente, conozcamos en detalles, las fuerzas de que dependemos.

Las tradiciones nacionales, —que son la historia del pueblo escrita con sus lágrimas y su sangre,—tienen una fuerza indiscutible que se prolonga a través de las generaciones.

Ello explica por qué en el país, existe una parte que todavía cree en la Constitución tradicional de 1857.

Por que ella fué la que obró el milagro portentoso de nuestra transformación económica y social; ella garantizó los derechos del hombre; ella abolió las alcabalas y los monopolios, para refundir en una sola nacionalidad todas las regiones de México; ella impolitizó, hizo la Iglesia libre dentro del Estado libre; y ella en fin, fué el lábaro de la República, en contra de la intervención extranjera y del Imperio.

Estos tintores, que nadie podrá borrar de nuestros anales, dieron su prestigio y la fuerza que se intensifica a través de las generaciones, a la Constitución de 57.

Carranza, para combatir a la usurpación de Huerta, se llamó constitucionalista; pero si en vez de eso propone la derogación de la Carta Magna, no habría visto engrosar sus filas, ni el extranjero le habría otorgado su benevolencia para darle el triunfo.

Todo esto pertenece al pasado, y si lo recordamos, es para explicar porqué tiene aún la Constitución de 57 sus partidarios, aunque ellos mismos estén de acuerdo en que el progreso humano exige reformas pero dentro de los mismos preceptos de la ley.

De éstos, de los partidarios de la Constitución tradicional son algunos revolucionarios de 1910, y los contados liberales y partidarios de otros hombres que aún añoran lo pasado.

Así es que forman parte,—aunque sea mínima—del cuadro que tratamos de describir los viejos devotos de la Constitución tradicional, que aceptan los hechos consumados, y están dispuestos a unirse al Partido revolucionario que ofrezca mayor suma de libertades y perspectivas de honorabilidad.

Los elementos del actual régimen, como parte integrante del Gobierno o por lo menos adictos, identificados o protegidos están en mayoría en el palenque de las actividades políticas y son los más visibles.

A ellos debemos muy particularmente consagrar nuestra atención, para preveer el resultado de la Campaña electoral.

Este es el cuadro que nos ofrecen:

Revolucionarios liberales; Revolucionarios radicales; y dentro de estos dos matices, los personalistas que se han agrupado en torno de los

releccionistas y los antirreleccionistas.

A su turno, los liberales y los radicales, se han dividido. Los amarillos y los rojos, son igualmente laboristas. Los «amarillos», o sean los adictos a la CROM., están en el actual Gobierno del señor Gral. Calles, puesto que su Jefe, el señor Morones, es nada menos que Secretario de Industria.

Los rojos, más extremistas, y menos en número, cantan la Internacional y con eso está dicho todo, pero gozan también de las simpatías del Gobierno.

Ninguno de estos dos grupos se ha adherido a alguna de las candidaturas, esperando seguramente la decisión del Gobierno. Son, hasta ahora, un elemento de contrapeso, para inclinar el fiel de la balanza gubernamental.

A fines de estos grupos, son los agraristas; pero éstos, que cuentan con la ignorancia y ductilidad de algunos labriegos, se reducen al trío de que hablaba un escritor humorista: el señor Manrique, el Lic. Díaz Soto, y el Ingeniero Gómez.

Los personalistas, o por mejor decir, los que siguen a los «caudillos», y los que divididos en dos bandos, se han agrupado fuertemente en torno de la gloriosa bandera antirreleccionista, cuentan indudablemente con poderosos elementos, integrados por el Gobierno Federal, los de los Estados, y por Jefes del Ejército que no podrán sustraerse a la política desde el momento en que las candidaturas son Generales de División.

Para mejor inteligencia, y juzgando quizá algunas veces por antecedentes o suposiciones más o menos fundadas, pero siempre atendibles, he aquí extractado el panorama político de la campaña presidencial, empezando por los Gobernadores, para terminar por los Jefes del Ejército, que casi todos están en servicio activo:

Baja California. Sr. General Abelardo Rodríguez, Releccionista.—Sonora. Sr. Gral. Fausto Topete, Releccionista.—Chihuahua. Sr. F. Orozco, Antirreleccionista.—Coahuila. Sr. Gral. Manuel Pérez Treviño, Dudoso.—Tamaulipas. Sr. Lic. Emilio Portes Gil, Releccionista.—Sinaloa. El Gobernador es Releccionista.—Zacatecas. Sr. Fernando Rodarte, Releccionista.—Aguascalientes. Sr. Isaac Díaz de León, Antirreleccionista.—Nuevo León. Sr. Francisco Siller, Antirreleccionista.—Jalisco. Sr. Margarito Ramírez, Releccionista.—Nayarit. Sr. Ramírez Romano, Releccionista.—Colima. Sr. Francisco Solórzano Bérjar, Releccionista.—Durango. El Gobernador es Releccionista.—Querétaro.—Aún no se decide la elección.—Guanajuato. Aún no se decide la elección.—Estado de México. Coronel Carlos Riva Palacio, Releccionista.—Guerrero. Sr. Gral. Anacleto López, Antirreleccionista.—Michoacán. El Gobernador es Antirreleccionista.—Puebla. Sr. Gral. Donato Bravo Izquierdo, Antirreleccionista.—Veracruz. Sr. Gral. Heriberto Jara, Releccionista.—Oaxaca. Sr. Lic. Jenaro Vázquez, Antirreleccionista.—Chiapas. Sr. General Carlos Vidal, Antirreleccionista.—Tlaxcala. Sr. Francisco Mendoza, Indeciso.—Tabasco. Sr. Ausencio Cruz, Releccionista.—Yucatán. Sr. Bartolomé García, Releccionista.—Morelos. Sr. Antonio Puente, Antirreleccionista.

Este es poco más o menos, el cuadro de los Gobernadores algunos de los cuales se han puesto francamente al lado de

los releccionistas y han llegado a concurrir a las llamadas Convenciones. Si hemos incurrido en alguna equivocación, con gusto la rectificaremos a solicitud de los interesados.

Más extenso e interesante, es el cuadro de los Generales, entre quienes se encuentran los siguientes que son de los más conocidos o tienen mando de Fuerzas en las Jefaturas de Operaciones.

## ANTIRRELECCIONISTAS

Grales. Jesús M. Aguirre, Marcelo Caraveo, Ríos Zertuche, Juan Andrew Almazán, Miguel Rueda Quijano, Arnulfo Gómez, Luis Hermostillo, Pedro Gabay, Paunucio Martínez, J. Treviño, Francisco Serrano, Juan J. Méndez, Arturo Lasso de la Vega, Espiridión Rodríguez, Eugenio Martínez, Horacio Lucero, Alfredo Flores Alatorre, Francisco Artigas Miguel Acosta, Manuel Peláez, José Alvarez, Gabriel Gavira, José Luis Amezcua, Manuel Enriquez, Alejandro Mange, Juan Córdova, Antonio Azuara, Gustavo Salinas, Claudio Fox, Jesús Agustín Castro, Ildefonso M. Castro, Andrés Figueroa.

## RELECCIONISTAS

Grales. Miguel Ferreira, Francisco Urbalejo, J. Espinosa Córdova, Francisco Bórquez, Francisco Manzo, Saturno Cedillo, Genevevo de la O. Sabino Burgos, Simón Díaz, Miguel S. González, Vicente González, Nicanor Pérez, R. Sánchez, Gabriel Guivarra, Francisco Peña.

## NEUTRALES

Grales. Joaquín Amaro, Abundio Gómez, Miguel Piña.

Seguramente que es incompleta la presente lista y que es posible que adolezca de equivocaciones; pero en general, y por los hechos públicos y notorios, puede estimarse que tal es el cuadro sinóptico de la política. El lector hará las deducciones pertinentes, pero ya podrá formarse una idea aproximada de la fuerza política y social de cada grupo.

El único objeto que perseguimos, es el de valorizar y catalogar los elementos políticos del país, para que ellos mismos y la opinión se orienten a fin de llegar a un resultado satisfactorio y que se haga pacíficamente la sucesión presidencial.

ra que no se nos permita ahora a nosotros hacer lo que el Gobierno de los Estados Unidos ha permitido a nuestros enemigos.—M. Romero."

Contestación. — Washington, Agosto 7 de 1863.—"Señor.—Se ha recibido oportunamente y tomado en consideración la nota de Ud. sobre exportación de armas y negociación de un empréstito para la República Mexicana. Sabe Ud. muy bien que el Gobierno de los Estados Unidos solamente tiene relaciones oficiales con el Gobierno republicano, y desde el corazón que esa forma de gobierno se mantenga por las virtudes de la unión, valor y perseverancia del pueblo mexicano, como de sean también ardientemente los Estados Unidos que esas instituciones se perpetúen en todos los países del emisferio americano donde hasta hoy se hallan establecidos. La libertad y las instituciones liberales son en todos los países la recompensa de las virtudes populares que he mencionado. No las puede garantizar ninguna nación, por benévola que sea para con otra, por bien puesta que se halle esta a recibir las. No tengo conocimiento de ninguna ley u orden del Ejecutivo que en la actualidad prohíba la exportación de armas o dinero de los Estados Unidos, hecha por cualquiera de los beligerantes de dichos países o por súbditos de

tiempo en México; pero esto era cuando ya los franceses estaban de camino y no tomaban ninguna participación en la guerra, sino que por el contrario el Mariscal B. zaine ofrecía al general Díaz venderle su armamento, que este no quiso comprar, sino que después se lo quitó por la fuerza. Si Napoleón en lugar de retirar su ejército hubiera mandado más tropas y se hubiese consolidado el imperio, es seguro que nuestros vecinos del 47 no hubieran declarado la guerra a Napoleón para venir a redimirnos, ya que nosotros no habíamos podido defender nuestra autonomía, que como muy bien dijo Seward, debe mantenerse por las virtudes y por la unión de sus hijos. Lo que seguramente hubiera sucedido es que por transacción hubieran pedido a Napoleón la Baja California y un pedacito de Sonora.

En el manifiesto que el Sr. Juárez dirigió a la Nación a su regreso de Paso del Norte aparece entre otros párrafos el siguiente: "Después de cuatro años vuelve el Gobierno de la Capital de la República con sus mismas leyes, sin que un momento hayan dejado de existir y sin haber contraído ningún compromiso interior ni exterior. Un elemento extranjero quiso imponer otro Gobierno y otras leyes, sin conseguir su objeto..." Este manifiesto no ha sido publicado.